CAMINANDO JUNTOS N°14
A. La Iglesia: Institución, Comunión y Sacramento a la luz de la Sinodalidad

En la vida de la Iglesia se han reconocido distintos modelos que, aunque con nombres diversos, se complementan y se iluminan mutuamente.

1. Iglesia-Institución ↔ Modelo Piramidal
- Institución: estructura jerárquica que prolonga el ministerio de Cristo, con autoridad y magisterio como garantía de unidad.
- Piramidal: decisiones en manos del párroco, con fuerte acento en la verticalidad.
Ambos resaltan la dimensión organizativa y jerárquica de la Iglesia, con el desafío de vivir la autoridad como servicio y evitar el clericalismo.

2. Iglesia-Comunión ↔ Modelo Participativo o Sinodal
- Comunión: comunidad de fe y fraternidad, Cuerpo de Cristo animado por el Espíritu Santo, corresponsabilidad de todos los bautizados.
- Participativo/Sinodal: protagonismo de la comunidad en las decisiones, caminar juntos en discernimiento. Ambos subrayan la vida comunitaria y la corresponsabilidad, con el desafío de no reducir la comunión a mera horizontalidad, sino mantener la referencia a la misión.

3. Iglesia-Sacramento ↔ Modelo Fraterno y Carismático
- Sacramento: signo visible y eficaz de la gracia de Dios, sacramento universal de salvación, que integra lo institucional y lo comunitario.
- Fraterno y Carismático: fruto de movimientos y carismas, que hacen presente la acción del Espíritu en la Iglesia de hoy.
Ambos destacan la dimensión espiritual y carismática, mostrando que la Iglesia es signo de la gracia y espacio de fraternidad, con el desafío de conectar esta riqueza con la acción pastoral concreta.

La Sinodalidad, entendida como “caminar juntos”, aparece hoy como una nota esencial que atraviesa y armoniza los tres modelos:
- En la Institución/Piramidal, promueve la escucha y la participación, evitando el autoritarismo.
- En la Comunión/Participativa, asegura corresponsabilidad y misión compartida.
- En el Sacramento/Fraterno y Carismático, hace visible que la gracia se encarna en procesos históricos de diálogo y servicio.

El Papa Francisco recuerda en Evangelii Gaudium 32 que “la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”. Es un llamado a vivir la autoridad como servicio y la comunión como misión compartida.

- Participación: todos los bautizados tienen voz y misión (San Mateo 28,19 "vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos").
- Comunión: unidad en la diversidad, reflejo de la Trinidad (San Juan 17,21 “Que todos sean uno”).
- Misión: Iglesia en salida, comprometida con la justicia y la paz (Gaudium et Spes 1).
- Diálogo: apertura al mundo y a quienes buscan la verdad.
- Renovación: volver siempre al Evangelio como fuente (San Marcos 1,15 “conviértanse y crean en la Buena Noticia”).

La parroquia, como comunidad viva, es el espacio donde la Sinodalidad se hace realidad: allí se celebra la fe, se escucha la Palabra, se sirve a los pobres y se construye fraternidad.

Ser Iglesia hoy significa ser Institución que garantiza la unidad, Comunión que acoge y comparte, Sacramento que manifiesta la gracia, y todo ello en clave de Sinodalidad, caminando juntos como discípulos misioneros al servicio del Reino.

B.Los encuentros de los jóvenes con el Papa

Estos momentos son hitos históricos y espirituales que han marcado generaciones. Desde el Jubileo de 1950 hasta las Jornadas Mundiales de la Juventud iniciadas por San Juan Pablo II, han sido espacios donde la Iglesia escucha la voz de los jóvenes. En el cruce entre historia, fe y cultura, la juventud descubre su misión y protagonismo en el mundo.

Tras la Segunda Guerra Mundial, los jóvenes emergieron como fuerza transformadora en la sociedad. En ese tiempo de reconstrucción, en el Año Santo de 1950, el Papa subrayó la importancia de que ellos participen en la vida pública para sembrar el bien común.

San Juan Pablo II inauguró en Roma la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) como respuesta al deseo de encuentro y verdad de los jóvenes. Desde entonces, cada encuentro ha reunido multitudes en distintas ciudades del mundo.

La primera JMJ fuera de Roma tuvo lugar en Argentina, durante la segunda visita del Papa. Más de 900.000 jóvenes se congregaron en Buenos Aires en abril de 1987. Juan Pablo II los llamó “sembradores de esperanza y constructores de paz”, mostrando la fuerza de la juventud latinoamericana.

A las puertas del Tercer Milenio, en Roma se congregaron dos millones de jóvenes. Allí, el Papa proclamó: “Es Jesús quien buscan cuando sueñan la felicidad”. Este encuentro se convirtió en un verdadero santuario al aire libre, símbolo de esperanza al inicio del nuevo milenio.

Con el paso de los años, la participación juvenil en estos encuentros ha crecido en número y en profundidad. Jóvenes de todos los continentes se reúnen, mostrando que la Iglesia es diversa y global, y unida en la fe.

Los encuentros juveniles con el Papa son más que eventos multitudinarios: son laboratorios de fe y fraternidad. Allí la juventud experimenta que no está sola, que su voz es necesaria en la Iglesia y que su misión es transformar el mundo desde el Evangelio.

Son experiencias espirituales que van más allá de la multitud y la fiesta:
- Oración compartida: vigilias, rosarios y celebraciones eucarísticas que permiten a los jóvenes experimentar la universalidad de la fe.
- El Papa actúa como mediador a descubrir a Jesús como sentido de la vida.

Los Papas han ofrecido palabras que se convierten en brújula para la juventud:
- San Juan Pablo II: los llamó “centinelas de la mañana”, recordando que están llamados a abrir caminos nuevos.
- Benedicto XVI: subrayó la necesidad de una fe pensada y profunda, capaz de dialogar con la cultura contemporánea.
- Francisco: insiste en la fraternidad, la justicia y la misión en un mundo marcado por incertidumbres.
- León XIV: invita a los jóvenes a ser constructores de paz, justicia y fraternidad en un mundo herido.

Cada encuentro es una catequesis viva, una experiencia de Iglesia joven y universal. Allí los jóvenes se reconocen como cuerpo vivo de Cristo y como semilla de un mundo nuevo.

Les dejamos a todos niños, jóvenes y adultos, el link para poder inscribirse en los tres grandes acontecimientos que viviremos en Buenos Aires junto al Papa León 14

https://www.elpapaenargentina.com.ar/